

Seana y obras menores (IV)

Por Pedro José Ynaraja

Me he referido al interior de la iglesia del hospital de San Camilo, en Sant Pere de Ribes. No ha sido este el único encargo que me han hecho o que he realizado por iniciativa propia. Continúo hoy y acabo, refiriéndome a otras realizaciones. No es otra la finalidad que la de ofrecer unos ejemplos de lo que se puede hacer hoy en día con dignidad y sin que suponga grandes gastos. Belleza en la austeridad, casi pobreza, ha sido siempre mi deseo.

SINGULAR Y MODESTO

Me voy a referir a un proyecto singular y modesto. El entonces obispo de Solsona, Mons. Tarancón, confió a Mn Alsina su deseo de crear un territorio parroquial nuevo y su respectiva iglesia. Solicitó ayuda a Mn Ballarín, quien diseñó el edificio. Ambos son amigos míos desde hace muchos años. Se encargó de los cálculos de estructuras y otros aspectos técnicos Mn Ferrán. Mn Alsina tomó la iniciativa empresarial y, acabada la obra pensaron que debía ser otro sacerdote quien se ocupara de las imágenes que adornaran el interior. De aquí que me lo pidieran a mí.

Solicité la colaboración de María Rosa Sallés Singla, buena amiga mía y buena artista, que acepto muy complacida. Nos presentamos al atardecer de un determinado día. Pasamos un buen rato dentro del recinto para empaparnos de sus dimensiones y de su perfume espiritual. Se nos indicó que disponíamos de dos grandes superficies de 100x300 cm. Según creo recordar. Empapados del ambiente, nos retiramos a la vivienda parroquial y empezamos a sacar conclusiones.

EL ARCÁNGEL SAN MIGUEL

Si el patrono de la parroquia era el Arcángel San Miguel y debía figurar la imagen de Santa María, debía huirse de que pareciera, por formas y niveles, un matrimonio. La imagen de la Virgen aparecería sentada y con los brazos en el regazo en actitud maternal. El plafón debía presentar un gran espacio desnudo para significar la trascendencia que se encerraba en su aceptación generosa. Diseñar a san Miguel presenta ciertas dificultades. Tres personajes se presentan de manera semejante. El mismo arcángel venciendo al demonio. San Jorge matando al dragón y, en España al Santiago Matamoros. Reflexionamos sobre ello aquella misma noche. San Miguel, ¿Quién cómo Dios? es su significado. Dicen los autores que se presentó al "ejercito celestial" el misterio de la Encarnación y algunos, encabezados por lucifer, la estrella más luminosa o portadora de la luz, es su significado, no lo aceptaron. La imagen del Arcángel lo presenta como adorador de Dios, con un incensario en la mano, es el símbolo de esta actitud, mirando a la cruz y pisando la estrella. Nadie lo confundirá con los otros, evidentemente.

HAN PASADO CUARENTA AÑOS

Al día siguiente celebré misa y asistimos a la parroquial, todavía no se había instituido la práctica habitual de la concelebración. Consecuencia de la

celebración del Misterio Eucarístico pergeñé, simples garabatos fueron, unas figuras que más tarde María Rosa convirtió en unos bellos dibujos en tamaño Din A3 que copiados, adaptados y ampliados, por mi parte en sólidos y rígidos plafones y trabajados con simples gubias triangulares, dos o tres de diferentes tamaños y un martillo de tallista fueron las únicas herramientas necesarias, se acabaron colorearon con simple pintura plástica y el conjunto barnizado con el más barato y sencillo de composición, el de nitrocelulosa en mate. Han pasado unos cuarenta años y hace unos meses visité el recinto. Quedé admirado de su perfecta conservación. Tanto perfiles como pintura y barnizado.

RECINTOS DE MENOR TAMAÑO

Añado para acabar, unos simples ejemplos entre los que he realizado para recintos sagrados de menor tamaño. Era el sacerdote de un colegio en el que se iba a destinar un espacio para oratorio. Entre otras iniciativas, se me ocurrió que los alumnos podían comprar entre todos una pequeña caja de caudales. Con unas tablas de centenaria madera de boj, la más dura y noble de entre las nuestras, dibujé y gravé la escena del Cenáculo. El diseño proclamaba el contenido, el ser una caja fuerte expresaba que la Eucaristía era lo más valioso que poseemos.

Para trasladar la Eucaristía de una a otra iglesia de entre las que sirvo, de una manera digna y para otros fines, con unas tablas de un nogal que había adornado el jardín anteriormente, en un día ejecuté dos cajas idénticas ornamentadas con simples cruces. A la que aparece en la ilustración le falta la cerradura, por simple avería. En el interior está un joyero que para esta finalidad me regaló mi madre. Por respeto a la dignidad, en el momento de la fotografía el recipiente estaba vacío. Este Sagrario, su colocación en el medio del círculo que formamos cuando nos reunimos en oración y la altura que tiene, sugiere muy bien la compañía y presidencia que Jesús-Eucaristía ejerce entre nosotros. Podemos tocarlo y besarlo. El que hice para el colegio, que ya se cerró, lo tengo en mi casa, encima del altar. Cada día por la mañana, lo primero que hago, es entrar y, hecha la genuflexión correspondiente, abrazarlo y besarlo, para a continuación, en una propia letanía elaborada según mis convicciones y sentimientos, ir rezando por difuntos, enfermos, amigos no bautizados, familiares, bienhechores, colaboradores y, sin duda, "mis queridos lectores"

UN LAMPADARIO

La otra ilustración se refiere a un lampadario digno y barato. Supuso marcar con unos listones un perímetro octogonal y colocar en su interior unos simples tubos de cemento portland. Rellenado a continuación en el espacio vacío con portland, fijarlo y colocarlo de manera que ilumine bien el altar durante la celebración, sin que semeje una lámpara de quirófano. Ojalá estos escritos sirvan para iniciativas de los lectores que, por supuesto, pueden solicitarme, si lo desean, más.